

Pero es en la diversidad, quizá, donde se oculta la problemática de este libro, ya que, fuera del sujeto general del cuerpo, a veces es difícil vislumbrar el *leit-motiv* entre los artículos (no todos mencionados en esta reseña). Poniendo este pequeño menoscabo aparte, este volumen es una importante contribución al esfuerzo para comprender los diversos estratos del encuentro entre las culturas del Nuevo y Viejo Mundo.

Alex Kerner

*The Hebrew University of Jerusalem,
University of Haifa*

FRANCISCO DE ÁVILA: *Dioses y Hombres de Huarochirí: Narración quechua recogida por Francisco de Ávila [¿1598?]*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012.

El manuscrito anónimo conocido bajo el nombre *Dioses y Hombres de Huarochirí* es una fuente muy importante para el conocimiento de los rasgos sociales y culturales de la sociedad andina prehispánica y colonial, ya que es el único texto colonial escrito en quechua por un autor indígena que contiene una tradición oral andina.

Esta obra salió a luz por primera vez en 1966. La actual publicación de esta primera edición del manuscrito quechua con su respectiva traducción al castellano se realizó en homenaje a José María Arguedas al cumplirse el centenario de su nacimiento, y en conmemoración de los aproximadamente cincuenta años de vida del Instituto de Estudios Peruanos.

El libro consta de dos manuscritos. El primero, anónimo sin fecha y sin título, nombrado *Dioses y Hombres de Huarochirí*, contiene una introducción, 31 capítulos escritos en quechua y traducidos al castellano por José María Arguedas, y dos suplementos de estilo muy diferente, que al parecer constituyen la obra de otro autor. El segundo manuscrito, titulado *Tratado y relación de los errores, falsos dioses y otras supersticiones y ritos diabólicos en que vivían antiguamente los indios de las provincias de Huaracheri, Mama y Chaclla* y fechado en 1608, es una traducción libre e incompleta del primer manuscrito hecha por Francisco de Ávila. Dicho manuscrito está acompañado por un estudio bibliográfico de Pierre Duviols y una selección de documentos inéditos.

Los dos manuscritos originales se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid, en un mismo volumen, número 3169, junto con otros manuscritos valiosos. Entre ellos, *Relacion de las fabulas i ritos de los Ingas* redactada por Christoual de Molina, y *Relación de antigüedades deste reyno del Piru* escrita por

Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua. Este conjunto de maravillosos manuscritos perteneció a Francisco de Ávila, lo cual refleja el papel central que cumplió el religioso en la recolección y conservación de documentos sobre la sociedad andina prehispánica y colonial.

Existe una continua polémica con relación a la identidad del autor del manuscrito de Huarochirí. Recientes investigadores describen la redacción del texto como un trabajo colectivo, que involucró un número de personas en diferentes etapas de redacción. Sin embargo, Alan Durston demostró, a través de la comparación de la escritura, complementada con evidencia textual e histórica, que el manuscrito es trabajo de un solo autor llamado Cristóbal Choquecasa. Choquecasa fue descendiente del linaje gobernante de la comunidad de los Checa de San Damián, lo cual le dio acceso privilegiado a saberes e informantes. Además, desempeñó el papel de escribano en el equipo de Extirpación de Idolatrías de Ávila, por lo tanto dominaba el castellano; más aún, Durston señala que Cristóbal Choquecasa es el único personaje en el texto cuyas acciones se presentan de manera detallada.

Sin embargo, no se sabe exactamente la fecha de composición del manuscrito. El texto pudo ser redactado entre 1597, cuando Ávila llegó por primera vez a San Damián, y 1608, fecha de redacción del *Tratado* escrito por Ávila, el cual se basa en el manuscrito quechua.

El manuscrito nos brinda una mirada singular al mundo espiritual y cultural de la gente de la comunidad indígena de Huarochirí, que habitaba la pendiente oeste de los Andes, en las primeras décadas después de la llegada de los españoles a la región. En el manuscrito se distinguen dos épocas, los tiempos antiguos y la era contemporánea o cristiana. Los tiempos antiguos se refieren a una época anterior a la llegada de los españoles, una época en la que se originaron los ritos y las costumbres que se seguían practicando hasta la conquista. En esos tiempos antiguos el mundo estaba habitado por seres venerados que se debatían y colaboraban alternativamente. Entre estos dioses locales antiguos se destacan las hazañas de Cuniraya Viracocha, el dios creador, que vagaba en andrajos creando a las comunidades, preparando a las chacras, construyendo los andenes, aprovisionando las acequias y engendrando a los animales. Y también las hazañas y las luchas de Pariacaca, la divinidad local principal de la zona, que era un nevado eminente visible en toda la región de Huarochirí. Las luchas de Pariacaca con las deidades locales reflejan el movimiento de un grupo étnico serrano, llamado Yauyo, hacia los valles regados calientes y fértiles que suben del Océano Pacífico, expulsando a los Yuncas y los Huancas que poblaban esa tierra. Otro tema interesante ilustrado por el manuscrito es la conquista incaica de la región, descrita desde el punto de vista de la gente de la provincia.

En relación con la era contemporánea al autor, el manuscrito refleja la ambigüedad y ambivalencia que caracterizaban el mundo espiritual indígena, al adoptar elementos de la religión cristiana e incorporarlos en su mundo espiritual pagano. Por ejemplo, cuando celebraban la limpieza de la acequia en la época de Corpus Christi, adorando con chicha, cuyes y llamas a la piedra en que se convirtió la deidad Chuquisusu, situada en la bocatomía de la acequia; o el relato de Don Cristóbal Choquecasa, ferviente cristiano, al cual se le apareció la divinidad local llamada Llocllayhuancupa transformada en “demonio”, y como él rezaba todas las oraciones que sabía exhortando a la Virgen María y pidiéndole auxilio, hasta que el “demonio” abandonó la casa convertido en lechuza, sin que se dude de la existencia de la divinidad diabólica y la veracidad de sus hazañas.

Desde que *Dioses y Hombres de Huarochirí* salió a luz por primera vez, se han publicado varias versiones del manuscrito. Sin embargo, el valor literario de esta primera edición en castellano no se ha opacado con los años, gracias a la primorosa y cuidada traducción hecha por el destacado escritor peruano José María Arguedas.

En resumen, esta nueva publicación ofrece al público curioso una mirada interna del mundo andino en las primeras décadas después del encuentro traumático con los españoles, traducida por uno de los grandes protagonistas de la narrativa indigenista contemporánea.

Amnon Nir

The Hebrew University of Jerusalem